muy bien pudiera resultar una lección y un ejemplo.

Usé dos veces en mis artículos el verbo "trastocar"; dicen Uds que no es castellano y tienen razón: me equivoqué.

Hay en ésto hasta una agravante que Uds. ignoran: me propuse al principio decir "trastrocar" y lo cambié creyendo mejorar; lo cual equivale á decir que por darle al violín le dí al violòn.

Suponen Uds. que vaya á echar la culpa al corrector y con cierta burla me lo anticipan; no son justos en esto: *Uds. han sido hasta ahora los únicos que se han valido de ese recurso* y acá es donde tenemos derecho para echarselos en cara

Ya ven Uds. que confieso mis errores cuando en ellos incurro; la verdad me merece un profundo respeto y no me enfurruño por la lección como por allá se estila.

—

Ahora vayamos á lo suyo:

I. ¿Qué explicación dieron Uds. de la omisión de frases y cambios de palabras en los artículos de D. Gabino? Porque la supresión del nombre se la achacaron al corrector por las dos veces.

II ¿Cuándo citan el párrafo de «Sueño de Imperio» referente al Príncipe Napoleón? El precio de la obra es módico y para convencer Uds. á sus lectores de que no juegan con su buena fé, no sería malo que les presentaran la prueba.

III. ¿No fué hijo de Emperador el que llegó á ser . . . . . no, el que desde al nacer se tituló Rey de Roma?

IV. ¿Qué redactor de «El Pobre Valbuena» ha plagiado á Víctor Hugo, como Uds. maliciosamente lo dieron á entender?

V. ¿Cómo es posible que Paco, el personaje ese de la Edad Media se creyera un Cervantes, si éste vivió en la Edad Moderna?

VI. ¿En qué periódicos de la Edad Media sostenían polémicas esos personajes si no hubo entonces periódicos en lo que se llamaba mundo civilizado?

VII. ¿No copiaron Uds. de «El Imparcial» el párrafo aquel en que dicen «Si *por un casual* te sirves contestar etc?" Faltaron las comillas, culpa del corrector tal vez.

VIII. ¿Qué calificativo merece un escritor que parafrasea un cuento ageno, para hacerlo pasar por suyo? Decimos esto por lo que acaba de hacer uno de los Directores de «Renacimiento» con el cuento llamado «Como quiere una madre.»

Esten Uds. seguros de que si ese señor no hubiera dedicado el cuento á una persona de su familia, trataríamos el asunto con extensión y en los términos que merece

—

Nada de personal queremos en nuestras cuestiones de prensa; así que, si quereis contestar nuestros escritos haciendo abstracción de las personas, discutiremos; donde no, será la última vez que á tales luchas os invitemos.

PEPE TRANQUILO.

El Pobre Valbuena.

En este quincenal de la localidad hemos visto en su primera plana un artículo injurioso para nuestro pueblo con el embozo que dicta la cobardía y con la táctica que aconseja el servilismo, hace extensivos sus insultos á nuestro apreciable colega "RENACIMIENTO," el único periódico local que defiende los intereses del pueblo.

No nos detendremos á analizar todo el contenido del artículo en referencia por no permitirnoslo la pequeñez de nuestro periódico; pero sí diremos al articulista que esos que defienden á las *ignorantes turbas* de que él hace mención no visten la toga de la cayos, ni han sacrificado su honor para cubrir sus necesidades, ni han llenado de lodo sus nombre para poder comer, ni han sentido ni sentirán la fiebre del estómago que los impulse hidrófobos á ladrar contra las multitudes sino que con paso firme y la frente limpia, no manchada por la deshonra, irán á donde los llame el cumplimiento del deber.

El Eco Social

"La Evolución Social"

TOMO I. Monterrey, N. León, 19 de Febrero de 1905. Núm. 4.

El Pobre Valbuena

Quincenal Literario, de humor variable. que hará su gusto siempre y el de los demás cuando pueda, porque de querer querrá siempre.

REGISTRADO COMO ARTICULO DE SEGUNDA CLASE

CUASI-LAMENTACIONES.

No se crea, al leer el título que encabeza este artículo, que cansaré á mis lectores haciéndolos que me oigan

"Discantar en alto contrapunto
Mis penas y amor junto"

como dice ó debiera decir la canción de Mirademescua, en primer lugar porque es imposible que las letras sean mensajeras de sonidos, en segundo porque si algún amor tengo es muy mío y nada importa al que esto lea su existencia, y además porque las penas de amor no han tomado habitación en mi pecho. Casi estoy por decir que soy un hombre completamente feliz, y tal dijera si no abrigara el temor de acarrearme las iras de cualquiera de esos filósofos á la violeta que tanto abundan y gastan sus horas en pensar y sus energías intelectuales en decir, con palabras que si sabor tuvieran tendrían el de la hiel, que la felicidad no es patrimonio de los que pasamos en peregrinación por este mundo. De otra clase de penas voy á hacerlos mis confidentes y si pudiera aplicarse á ellas el calificativo de *literarias, literarias* diría que son las que me tiene cogido entre sus garras.

He descubierto (ésto me causa alguna satisfacción, y más cuando miro que en los tiempos actuales no hay quien descubra nada, ni su misma cabeza al saludar á sus amigos.) He descubierto, digo, que el vulgo tuvo razón cuando dijo «en todas partes cuecen habas.» Sí, en todas partes las cuecen y una de esas partes es aquí.

Habrán oido decir ustedes que en la República de las Letras hay periódicos dedicados á alabar todos los actos del Gobierno y á publicar sonetos ó versos encomiásticos de cuantas autoridades pasean su poderío por entre el hormiguero humano. Pues bien, lectores, aquí, en estas fronterizas comarcas se ven cosas mejores todavía. Aquí hay periódicos que alaban; pero no al gobierno, sino á las multitudes y á ellas adulan, á esas multítudes ignorantes que no saben lo que es esto ni lo otro, y de éso quieren que se les hable, porque les ha metido en la cabeza no sé qué Puck, más traviezo que el de Shakespeare, que sólo éso pueden leer las gentes que tienen alto grado de cultura. A aquellas place traer siempre en sus labios las palabras *derechos, libertades. fraternidad,* y otras por el estilo y se les habla de todo y no para hacerlas razonar, sino para vestir los tales vocablos con ropajes que no son de su medida, quizá porque para una tarea así no la dan semejantes artífices. ¡Y así está todo lo que se lee!

En ocasiones me he preguntado si no se lee más

Unicos Agentes PARA TODA LA REPUBLICA. De las Amplificaciones y retratos á la Tinta India, Tinta China. Solamente trabajos finos "INDIAN INK" Sucesores del Club Original de Monterrey
Prendedores de Oro y Metal, Novedades fotográficas por mayor y menor.
THE NEW YORK, PORTRAIT & NOVELTY CO.

Oficina: Plaza Hidalgo núm. 7½ Apartado núm. 39.

H. L. CARDONA Monterrey, N. L.

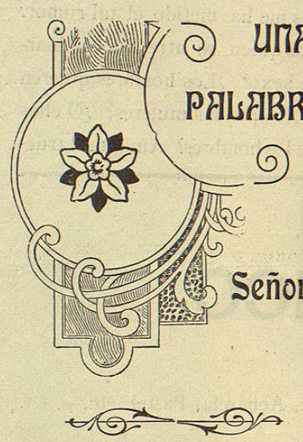
que tiene sus puntillos de difícil, no podemos decir lo que veremos. Hay que esperar mucho del siglo.

Hasta otra. Tuyo:

Valbuena."

Doy á ustedes esta copia de la carta de mi amigo. No me condenen ustedes ligeramente pues la necesidad de llenar un periódico disculpa mayores.... indiscreciones.

GIL BLAS.



Si estáis dispuestos á discutir ideas, haciendo abstracción de personas, discutiremos; donde no, será la última vez que á tales luchas os invitemos: así decíamos en el último artículo á los señores de "Renacimiento" y ellos dicen ahora que cortemos esta polémica odiosa y que no tiene interés para sus lectores.

Es candor creer pue nosotros proponemos cortar la cuestión, pues claramente expresamos la condición: *eso será si no estáis dispuestos á discutir ideas ¿comprendéis?*

Ahora nos invitan ustedes á una polémica honrada y digna de ambos periódicos. ¿Pero qué entendéis vosotros por honradez?

En la primera discusión que tuvimos sobre asuntos pedagógicos, llegásteis hasta á levantar falsos testimonios como el referente á D. Benjamín A. Martínez ¿probasteis? ¿rectificasteis? ¿es eso honradez?

Citaron Uds. la obra "Sueño de Imperio" para probar su dicho respecto de la frase del Príncipe Napoleón ¿el párrafo relativo dónde está? ¿es eso honradez?

Y en lo del Rey de Roma, y en las frases que suprimieron y palabras que cambiaron á los artículos de Dn. Gabino ¿qué sucedió? ¿es eso honradez?

Paco, que es un megalómano, según Uds., que padece delirio de grandeza, confesó una falta en que incurrió; y Uds. ¿cuál de las muchas suyas han reconocido? ¿con qué argumentos se han defendido? ¿es eso honradez?

Dieron á entender que alguien de por acá había plagiado á Victor Hugo ¿lo demostraron? ¿rectificaron? ¿es eso honradez?

En su historieta de Paco y Pico incurrieron en un anacronismo estupendo ¿qué han dicho sobre ese asunto? ¿es eso honradez?

Plagiaron el cuento "Como quiere una madre" ¿qué explicación dieron? y habría sido digna de conocer si la dieran ¿es eso honradez?

Habiendo sido Uds. los únicos que se valieron del pobre recurso de echar la culpa de las suyas al corrector, nos lo echaron en cara ¿es eso honradez?

Dicen que citaron mi nombre para que no se creyera que sus réplicas iban dirigidas á ninguno de los otros redactores de "El Pobre Valbuena" con quienes los ligan lazos de compañerismo y amistad; pero si les contestó "La Redacción" ¿por qué seguían Uds. dirigiéndose á uno solo? ¿es digno hacerse los desentendidos cuando esos amigos y compañeros les arrojaron el guante? ¿ó alguno de ellos protestó? ¿es eso honradez?

Den Uds. una prueba siquiera de esa cosa y verán qué pronto se las creemos.

¿No tiene interés para sus lectores el saber que no se burlan de ellos, citando obras para probar que es verdad lo que no lo es? ¿á qué honradez se refieren ustedes?

Por escrito, de palabra, como á Uds. plazca ¿ante qué persona quieren Uds. que les demuestre punto por punto los cargos que les he hecho?

He aquí un punto que se presta para una discusión honrada; tésis que yo sostengo: "Renacimiento no se ha portado honradamente en esta polémica" ¿aceptáis la discusión?

PEPE TRANQUILO.

"El Pobre Valbuena"

NO SE LOS DIJE....

".... de nadie bosquejaremos retratos; si algunas caricaturas por casualidad se pareciesen á alguien, en lugar de corregir nosotros el retrato, aconsejamos al original que se corrija...."

El Pobrecito Hablador "Dos Palabras,"

Mucha razón tuve cuando no quise decir más de lo que dije en mi artículo "Cuasi-lamentaciones;" con demasiada razón temí que alguien dijera que hablaba ya de su periódico en mis habladurías. No; sino diga usted que aquí hay muchos cándidos y le resultan quinientos picados, más blancos que la leche; diga que hay gentes que traen tiznada la cara y no han de faltar señores que inmediatamente se lleven las manos á ella como para limpiársela, y que digan como el poeta "ese soy yo" ó esos somos nosotros. En esta ocasión los señores fueron dos, los directores de Renacimiento, escritores (?) que escriben (¿qué otra cosa puede hacer un escritor?) solidaria y mancomunadamente bajo los seudónimos de "Uno que no se accidenta" y "Balazos."

Miren ustedes, amigos lectores. Dije que había en la República de las Letras periódicos que adulaban á las multitudes ignorantes hablándoles de lo que no entendían y de la manera que á ellas agradaba y ellos no debían, y los señores Directores de "Renacimiento" nos invitan á que les digamos si al decir tales palabras, á ellos nos referimos, y lo hacen con ganas de que se les conteste que sí, advirtiéndonos de paso que esas multitudes que tan despectivamente llamamos ignorantes "constituyen lo que llamamos pueblo y al puebio nunca seremos capaces de llamarlo ignorante, porque el pueblo son nuestros padres, nuestros hermanos, nuestros amigos, somos nosotros mismos; que si el pueblo es ignorante no debemos decírselo, debemos ilustrarlo."

Por lo que á su primera pregunta hace, diré á Uds., amigos míos, que se conocen mejor de lo que yo puedo conocerlos; si les viene el saco, pónganselo, y ya puesto vamos á lo segundo.

Yo no llamo *pueblo* á las *multitudes ignorantes*. El pueblo está formado de diferentes multitudes y algunos de ellas son ignorantes, las otras no, en relación á las primeras. A las primeras me referí yo, que si no, hnbiera dicho *ignorantes multitudes* para calificar á todas, en cuyo caso podría haber resultado embarrado *el pueblo* del calificativo, confundiéndolo con aquellas como ustedes lo hacen. Seguramente olvidan que hay adjetivos explicativos y especificativos; que un mismo adjetivo puede ser de una ó de otra clase, según vaya antepuesto ó pospuesto al sustantivo; que *ignorantes* es adjetivo, y que ponerlo después de *multitudes* es posponerlo á ellas para que las especifique y limite su significado.

Ya saben lo que para mí significan *pueblo, multitudes y multitudes ignorantes*, unos respecto de otros. Si ustedes confunden al primero con las últimas y entre ellas cuentan á sus padres, á sus hermanos, á sus amigos y á ustedes mismos (ustedes en donde quiera.... ¡ni el éter!) no tengo yo la culpa, y sólo me resta darle el pésame á tanta víctima del democratismo de ustedes. ¡Qué cosas se les meten en la cabeza!.... ¡y las que le salen!

Ustedes creen que no debe decírsele al pueblo que es ignorante, sino ilustrarlo. Después de advertirles que en ese párrafo del artículo le dan á la palabra *pueblo* una acepción diferente de la que primitivamente le dieron, les diré que en eso de decírselo ó no decírselo y hablarle sólo como á él le place está la cuestión de adulación á sus gustos de necio que criticaba en mi artículo último. Lean el epígrafe que lleva éste y sigamos. El último párrafo del artículo de "Renacimiento" dice así: "En caso que el colega se haya querido referir á nuestra publicación, que lo diga con franqueza y estamos prontos á discutir."

Lo leía yo con ánimo de decir algo de él en éste, cuando fuí interrumpido por una voz que cantaba:

"No me mates con pistola
Ni tampoco con puñal...."

Y no seguí. ¡Qué irónicos resultan en ciertos casos esos cantos populares!

GIL BLAS.

"La Evolución Social"

ROMPE-CABEZAS.

Lo que *uno* llama *multitudes ignorantes* los *otros* lo llaman *pueblo*.

"El pueblo son nuestros padres, nuestros hermanos, nuestros amigos, somos nosotros mismos"

Ergo nosotros, nuestros padres, hermanos y amigos somos . . . .¿qué?

***

¿Nosotros somos ustedes? ¿Ustedes son nosotros? ¿Ustedes son todos? ¿Todos somos nosotros?

Ilustren, señores, á esta fracción de pueblo, pero no me vayan á decir ignorante, porque "si el pueblo es ignorante no debemos decírselo, debemos ilustrarlo."

***

Una vez un quincenal dedicó á una polémica con un semanario cuatro columnas y media, cuarta parte de su material total; el último manifestó su agradecimiento por tanto honor.

El quincenal, agradecido á su vez, no escatimó al semanario lo que le era grato, y éste le dijo: ¿Por qué tanto encono contra un periódico que no ha cometido más falta que haberse hecho simpático á las clases populares?

¿Encono? ¿honor? ¿dónde está la ecuación?

El Pobre Valbuena

Regeneración

hablando de la campaña política en Coah. termina diciendo:

***

Por fortuna, ese estado de cosas no durará mucho tiempo; así lo garantiza la virilidad con que luchan los oposicionistas y la uniformidad de la opinión pública, abiertamente declarada contra Cárdenas.

Antes de concluir estas lineas debemos felicitar efusivamente á los pundonorosos redactores de «Renacimiento,» simpático colega regiomontano, que desafiando las cóleras de Reyes, combate con energía y honradez la reelección de Miguel Cárdenas.

—En Meksiklando, la gazetaro tre okupis sin pri Esperanto. *Anales Mexicanos* publikigis Esperantan skizon de Sro. Ruiz. *Renacimiento*, el Monterrey, reproduktis la verketon de Sro. Ruiz kaj publikigis bonan artikolon pri nia lingvo. La propaganda kiun tie faras la redaktoroj de tiu korekta revuo estas tre rimarkinda, ĉar ni ricevis multe da leteroj por peti informojn pri Esperanto.

"La Meksika Sunturno"